



contagio respecto al lugar al que tiende a dirigirse, por eso se puede hablar de un devenir mujer en el hombre. Uno dice devenir mujer porque lo codifica. ¿Como una bestia, como un animal? Claro, Gregorio Samsa no se convierte en una cucaracha, hay en él un devenir insecto, un devenir animal. ¿Y cómo se puede vivir en ese entre?, porque en general uno tiene que vivir en, no entre. Yo creo que habría que verlo en cada caso concreto. Acá habría que ser como muy cautos.

Obertura para un infidelio

Ponéle que el coronel Baigorria vive un tiempo entre, después vuelve ¿por cuál de estos cuatro puntos que recién vos comentabas vuelve el coronel Baigorria? ¿El individuo históricamente denominado Manuel Baigorria o el personaje de mi novela? El personaje de tu novela. En realidad, la novela hace varias preguntas acerca de por qué se vuelve. Intenté hacer un análisis salvaje, para usar una metáfora, un análisis un poco salvaje que debería ser profundizado con la consideración de las razones históricas. En las Memorias de Manuel Baigorria me parece percibir un cierto aire de autojustificación, un intento de justificar por qué se había ido a vivir con los indios. Baigorria, quien escribió esas memorias en el año 1868, por ahí se sentía bajo cierta presión. Sobre todo, a la vista de unos documentos históricos que prueban que él fue bastante mal recibido en algunos lugares donde se terminó retirando, por haber cambiado de bando tantas veces. Entonces, la línea de fuga que se abrió cuando él se fue a vivir con los ranqueles, de alguna forma, se vio interrumpida y hubo una reterritorialización. La música pudo moverse hacia un objetivo, o ser laberíntica y de final abierto. Después de la batalla de Caseros, al desaparecer la razón pública por la cual él se había ido con los ranqueles, se hace lógico que vuelva. Aunque como él también había desarrollado afectos y familia y deseos en esa tierra nueva, se podría haber quedado. Ahí entran

a jugar, quizás, cuestiones como el miedo, la claridad y el poder. Vos decís que cambió varias veces de bando, ¿eso es devenir o traicionar? Hablando del personaje de mi novela, el devenir estaría en el momento en que el Baigorria de ficción va con un malón y se trae a una cautiva. Ahí habría un devenir indio. No en el momento en que él pensaba, "yo soy unitario y estoy sublevando estas tribus contra el tirano Rosas", sino cuando él se iba con el malón, se emborrachaba en fiestas de las tolderías. Traicionar suena muy a categoría moral. Sin ese rótulo, ¿se puede devenir sin traicionar? Ah, no, me parece que no. Estas traicionando algo, estás traicionando hasta una idea que vos tenés de vos misma o una idea que tienen sobre vos o... o sea que la traición, ahí, adquiriría un valor positivo. Sobre la traición, charlábamos por mail: la traición es la ruptura de una palabra que pactó cierto trato mediante la enunciación de una promesa. Desde Judas hasta los "traidores a la clase obrera y el pueblo", la traición siempre tuvo mala prensa. Al mismo tiempo, parece inevitable. Es más fácil transgredir que cumplir la promesa, por eso ésta precisa refuerzos; los tratos suelen renovarse y la sospecha o miedo al incumplimiento reaparecen una y otra vez. En el culto a la promesa hay distintos grados de omnipotencia, credulidad y fantasías de videncia ante el futuro. Pero todo depende de qué estamos hablando cuando hablamos de traición. En el caso del devenir, se revaloriza. Diría que aparece como un fenómeno inevitable, un efecto colateral si hablamos en términos guerreros. ¿Un daño? Y, sí, es posible que alguien sea dañado, ¿no? Cuando el preso se fuga de la cárcel, algún funcionario de la cárcel posiblemente reciba algún castigo. Te estoy dando ejemplos extremos. En el momento en que un chico entra en un devenir chamánico, se va a tomar ayahuasca y empieza realmente a convertirse en un místico por esa vía, para su familia puede ser un dolor tremendo y, desde ese punto de vista, habría un daño. Daño para las instituciones que no devienen, la familia, la cárcel. Para el que deviene, hay crecimiento. Sí, o hay un daño para las personas comprometidas en esa institución de la que él se fuga.

Violenta música sacra

Se trata de analizar las condiciones que, en una fuga, generan la aparición de una voz adicional ¿Cómo se da esto del devenir y la fuga en el erotismo? Bueno, a mí me parece que Bataille piensa que en el erotismo hay una salida hacia una experiencia que compromete al ser y lo saca de su discontinuidad y lo sumerge más allá de esa discontinuidad. Allí, el erotismo en sí parece una línea de fuga. La exposición es la única parte de la fuga que parece fijada. De ahí en adelante no se puede resumir la forma con precisión. Siempre debe haber primero un movimiento hacia afuera, la belleza te hace salir y después... no sé, finalmente se da el erotismo como una experiencia interna, ¿mística? Creo que hay una profunda corporalidad en la experiencia mística, tal cual aparece en el relato y en la poesía de los místicos. Hay un erotismo quizá organizado de una manera diferente. ¿En la escritura? Sí, sí ¿Cómo sería eso? ¿Cómo se da el erotismo en la escritura? Pero ¿en la escritura de quién? Tuya, la de Bataille, de hecho, bueno, Bataille también intenta aproximar el bochín a eso, sobre todo en sus novelas, ¿cómo escribir el erotismo? Está muy bien eso de aproximar el bochín, arrimar el bochín a la escritura. Yo creo que en la escritura hay momentos de un goce que puede ser homologado al goce erótico, pero que no son tan frecuentes: hay momentos en que las palabras rompen con el pensamiento tal como lo conocemos, la palabra se reproduce por sí misma, prolifera. Es como dice Cortázar en su Diario de Andrés Fava: creemos que es como si el lenguaje se interpusiera entre el pensamiento y yo... ¿es así? No, es al revés: el pensamiento es lo que se interpone entre el lenguaje y yo. Entonces, Cortázar dice, bueno, hay que "izar el lenguaje", elevarlo, sacarlo del pensamiento, llevarlo a otro lugar... hacia la poesía, digamos. Sí, por ejemplo. Yo confieso que, en mi experien-